

Dicto postea *Quod ore sumpsimus*, se purificat; in eodemque loco permanens, digitorum ablutionem facit, prosequitur dein missam.

5. Missa finita, celebrans per breviorum in planum descendit, et genuflexione in medio utroque genu facta, ad scamnum se confert; ubi manipulum ac planetam deponit et pluviale sumit, clericis assistentibus juvantibus.

6. Celebrans, post hoc, aliquantum sedet; dum primus et alter assistens abeunt; ille ut velum humerale sumat, iste ut thuribulum cum navicula; interea caeremoniarius crucifixum, missale cum legili, ac tabulas pro *Gloria* et *Credo* removet, una cum ceteris quae pro divino sacrificio inservierunt.

7. Ad celebrantis dexteram se confert alter assistens cum thuribulo, et ad sinistram primus cum velo humerali. Tempore debito caeremoniarius naviculum sumit, ac ministrare facit incensum. Omnes inservientes postea in medium se conferunt, et in plano duplici genuflexione facta, surgunt, in infimo gradu genuflectunt, ac statim ss. Sacramentum thure adoletur.

8. Post thurificationem, caeremoniarius cum aliis surgit, hastilem crucem sumit, et in presbyterii medium se confert; ubi, quin ullam reverentiam faciat, stat, donec intonatus fuerit hymnus *Pange, lingua*; quo intonato, ante omnes gravi ac modesto gressu incedit. Celebrans, ss. Sacramento, uti jam dictum est, thurificato, velum humerale a primo clerico accipit; surgit deinde, suppedaneum ascendit, atque genuflexionem facit cum eodem clerico (qui umbellam paratam tenet), ostensorium sumit, humeros ad altare vertit, hymnumque intonat.

(Continuatitur)

EJERCICIOS ESPIRITUALES DEL CLERO

Los del año 1915 empezarán el martes 19 de enero, a las 6 p. m.

LA IGLESIA

Organo oficial de la Arquidiócesis de Bogotá

Año IX. Vol. IX.

Diciembre 15 de 1914

Número 24

Exposición de labores de manos

destinadas para las iglesias pobres

La Cofradía de Acción de Gracias, establecida en la iglesia de la Concepción y dirigida por los Reverendos Padres Capuchinos, tiene varias secciones, todas destinadas a propagar y extender la devoción y el amor al Santísimo Sacramento. Una de estas secciones se ocupa principalmente en hacer labores de mano para las iglesias pobres de la Arquidiócesis.

En el presente año, la «Cofradía» invitó a las demás Congregaciones piadosas, de señoras, establecidas en esta ciudad, a tomar parte en esta obra. Muchas de ellas aceptaron gustosas este llamamiento y con delicioso buen gusto hicieron las labores que la Cofradía les envió preparadas al efecto.

De acuerdo el Ilmo. Señor Arzobispo con el Consejo Directivo de la Cofradía se resolvió que al fin de cada año, se haría la exposición de las labores, hechas en ese período.

En cumplimiento de este acuerdo se organizó la primera Exposición en el Salón de la Escuela Apostólica de los Hermanos Cristianos, quienes galantemente lo ofrecieron con este fin; y las señoras Directoras de la obra lo adornaron y embellecieron con el buen gusto y elegancia, que caracteriza a las damas de Bogotá. Canastillas y festones de violetas blancas adornaban las puertas y los muros del salón; en el escenario lucían, entre primorosos encajes de manteles y roquetes, palmas y macetas de mar-

garitas blancas y a los lados de las mesas en que artísticamente, manos femeninas, habían colocado las labores destinadas al culto divino, se mezclaban en jarrones de plata las más hermosas flores de nuestro suelo tropical.

La inauguración de la Exposición, tuvo lugar el domingo 6 de los corrientes a las 3 p. m., la solemnizaron con su presencia el Exmo. Señor Presidente de la República; el Exmo. Señor Delegado Apostólico; el Ilmo. Señor Arzobispo de Bogotá, varios miembros del Capítulo Metropolitano y del Clero secular y regular; numerosos grupos de caballeros y señoras de lo más selecto de nuestra sociedad.

Los RR. Padres Capuchinos y los Hermanos Cristianos hacían los honores y recibían en la puerta de entrada, y en el salón distribuían los puestos y amablemente atendían a los invitados las señoras Directoras de la obra. Recordamos haber visto entre ellas a las señoras Paulina Mallarino de Gómez, Carmen Balén de Mejía, Sofía Reyes de Valenzuela, Sofía Holguín de Koppel, Nina Reyes de Valenzuela, Elena Holguín de Urrutia, Amalia Reyes de Holguín, y señorita Mercedes Vergara. Se nos informó que por motivo de enfermedad en miembros de su familia o de luto, se habían excusado las otras Directoras, señoras Elvira Cárdenas de Concha, Natalia Pombo de Koppel, Lucrecia Alvarez de Lago y señorita Blanca Samper.

Después de tocado el Himno Nacional, que todos escuchamos de pie, el señor doctor don Antonio Gómez Restrepo, en corto y precioso discurso, que publicamos a continuación, dio a conocer la obra y declaró abierta la Exposición. El Ilustrísimo señor doctor don Bernardo Herrera Restrepo, Arzobispo de Bogotá, dirigió la palabra a las señoras dándoles las gracias tanto por los trabajos presentados, como por las fatigas y esfuerzos que han sobrellevado, para alcanzar el resultado obtenido. Terminó dando su bendición a las socias y en general a todas las personas que tomaron parte en esta obra; también publicamos a continuación las palabras de nuestro Prelado. Después se procedió a la revista de las labores mientras la Banda de la Policía Nacional amenizaba el acto con una marcha final.

El Exmo. señor Delegado Apostólico expresó el deseo de que se constituyan en las otras Diócesis Asociaciones análogas a ésta, en vista de el buen resultado que aquí se ha obtenido y a este fin solicitó de los RR. PP. Capuchinos los Estatutos de la Cofradía para enviarlos a los muy dignos señores Arzobispos y Obispos del resto de la República.

DISCURSO

del doctor Antonio Gómez Restrepo

Excmo. Señor Presidente de la República, Ilmo. Señor Arzobispo Primado, señores, señoras.

La Exposición que va a abrirse hoy, no tiene fines de ostentación, y sus organizadoras no se proponen atraer al público con la exhibición de bellas obras de arte. Trátase, únicamente, de mostrar los frutos de una labor modesta y perseverante, y hacer ver lo que ha logrado obtenerse con medios escasos, en época difícil, para animar a otras almas buenas a prestar su concurso, a favorecer la empresa con sus simpatías. Si se quisiera, cuán fácil sería cubrir estos muros con trabajos que demostraran la habilidad extrema, el refinado gusto estético de nuestras damas! Pero la vanidad no tiene hoy aquí entrada: el lugar está exclusivamente reservado a la piedad. Las manos femeninas que han manejado estas telas, no han pretendido ver surgir de entre su trama, como aparición fascinadora, la dorada mariposa de la belleza, se han contentado con cultivar el capullo, de humilde apariencia, y aprovechar sus hilos en tejer ofrendas para olvidados altares del Señor.

Y sin embargo, estas labores tan sencillas, no sólo revelan la delicadeza y pulcritud de las manos

que las hicieron, sino que tienen el hechizo de las obras buenas, inspiradas por la fe e idealizadas por el sentimiento. Cuántas veces un humilde telar habrá sido testigo de íntimas y reverentes efusiones de amor y de adoración! Cuántas veces en los aéreos puntos de un encaje se habrán mecido blandos anhelos místicos! No son éstas, manifestaciones del arte mecánico e industrial: donde quiera que palpita un alma, hay halago para los ojos y atractivo para los corazones.

Las obras aquí expuestas están destinadas para el servicio de las iglesias pobres. ¿Habéis meditado en lo que es y representa la iglesia de una pequeña parroquia? ¿Habéis comparado en vuestra imaginación ese tosco edificio, que apenas sobresale de las casas del vecindario por la cruz de su torre, con las grandes basílicas que son orgullo del arte y gloria de la cristiandad? Y sin embargo, en unas y otras resuenan los oráculos divinos y nos es dado apreciar, por distintos aspectos, la grandeza de la religión de Cristo. Cuando entramos en la grandiosa Basílica de San Pedro, donde dejaron su huella de titán Bramante y Miguel Ángel; y tratamos de orientarnos en aquel inmenso recinto, lleno de luz, como la verdad católica, henchido de majestad, como la religión de que es ornamento, misterioso como el dogma, grande como para dar albergue a veinte siglos de fe cristiana, sentimos una impresión de pequeñez y de anonadamiento, que casi no nos permite comprender la magnitud y hermosura del edificio: y cuando vemos las colosales estatuas marmóreas de los grandes fundadores; y el soberbio baldaquino que se alza sobre el sepulcro de los Apóstoles; y alzando los ojos, contemplamos la cúpula sublime, por donde parece que el cielo se asoma a la tierra y leemos, en letras gigantes, el solemne *Tu es*

Petrus que en aquel lugar adquiere la plenitud de su significación, tenemos que humillar el corazón y la rodilla ante aquella sobrenatural evocación.

Pensad ahora en lo que es la iglesia de una de nuestras aldeas, con sus muros escuetos, revestidos de cal, su altar de madera, sus toscas imágenes, adornadas con flotantes vestiduras, la endeble espadaña, de donde cuelgan minúsculas campanas, y al lado un embrión de casa cural, que se agarra a la pared protectora del templo. Nada debe al arte aquella mansión; talvez en algunas parroquias antiguas sobrevive algún retablo dorado, alguna columna salomónica, reliquias de tiempos coloniales; talvez la devoción del párroco o del pueblo haya logrado embellecer el altar consagrado a la Virgen o al Santo Patrón, con piadosas ofrendas, pero en todo lo demás, la pobreza reina como señora. El sacerdote sube a celebrar los santos oficios con ornamentos deslustrados por la vejez; los paños sagrados muestran los desgastes del uso, el cáliz es de humilde apariencia, la custodia no ostenta ningún adorno precioso. Allí, en medio de gentes sencillas, de entendimientos rústicos, resuenan, lo mismo que en la Basílica de San Pedro, las palabras del Evangelio, es decir, las únicas palabras de vida que ha oído resonar la humanidad en su afanosa peregrinación sobre la tierra. Algo habla al alma con una elocuencia secreta, y obliga al corazón orgulloso a derrocar a los pies de la suma grandeza que se humilla. ¿Dónde hallará el místico, el solitario, una más dulce compañía para sus efusiones íntimas, que en la luz intermitente de la lamparilla del Santuario, que en cada una de sus palpitaciones parece enviar un mensaje de amor al Altísimo?

Grato es para el que, esquivando el bullicio de

las ciudades, busca el refugio tranquilo del campo, oír el toque del ángelus, que resuena en la torre parroquial, y a cuyo dulce sonido responde el coro de la naturaleza, con sus varias y profundas voces. Llega al alma el toque de ánimas, que oído en la soledad, parece despertar enjambres de amados recuerdos y de sombras queridas, cuya ausencia nos duele tanto y ha dejado en el cielo de nuestra vida una nube de tedio; y si al través de las ventanas del templo, vese la aparición de las estrellas, que desde los confines del espacio dan pregones de la gloria del Creador, una emoción, a la par dulce y dolorosa invade el pecho; establécese una comunicación misteriosa entre el barro terreno y los fulgores etéreos; el espíritu asciende impulsado por mansa brisa de inefables aspiraciones, hasta llegar al océano sin límites donde ráfagas de eternidad hacen zozobrar la nave, y el alma se anega en la abismosa contemplación de lo infinito.

El benemérito señor Arzobispo de Bogotá, Prímado de Colombia, trabajador infatigable en la mies del Señor, a quien los años no roban energías ni le sirven de pretexto para proporcionarse unas horas de merecido descanso, ha dado siempre la más solícita atención a cuanto se refiere al decoro del culto. Fruto de su constancia, de su generosidad, de su entusiasmo por el arte religioso, fue la restauración de la Basílica Primada, que figura hoy entre las más hermosas y mejor decoradas de la América española; y que tiene toda la majestad litúrgica cuando abre sus enormes puertas, para recibir el cortejo episcopal en las grandes solemnidades, mientras las potentes campanas llenan la ciudad con sus voces y el órgano hace vibrar las bóvedas del templo. Pero no se ha concretado la solicitud del Prelado a su predilecta Catedral;

sino que se extiende a todas las iglesias de la Arquidiócesis, especialmente a las más lejanas y pobres, a las parroquias más desfavorecidas por razones de situación o de clima; así es que ha visto con placer y ha prestado su poderoso apoyo a la incipiente obra de los tabernáculos, nacida de la piedad de ilustres damas, que se complacen en robar algunas horas a sus ocupaciones domésticas, a las exigencias de la vida social, para preparar labores que adornen la desnudez del Santuario.

Algunos de los objetos fabricados por esta asociación, se destinarán al servicio de las Misiones, que trabajan por Dios y por la Patria, en sitios avanzados y peligrosos de nuestras regiones fronterizas. Hoy, como ayer, los misioneros van en la descubierta de la civilización y son los primeros en poner el pecho inerme como blanco a los tiros de la barbarie. Hoy como ayer, fundan poblaciones, establecen escuelas, descuajan los bosques y enseñan a los salvajes las artes de la paz. Hoy, como ayer, hacen obra duradera, porque la religión tiene lazos indestructibles para cautivar los corazones; mientras que el hierro del conquistador sólo alcanza a imponer por el temor una dominación fugaz; y la codicia del negociante sin entrañas, es más cruel y destructora que la misma espada; y abre abismos de odio y de desconfianza entre las razas. A esta obra de honor nacional y de defensa colaboran las damas que prestan auxilio a las misiones; y pueden ellas estar ciertas de que cada vez que se celebra el Santo Sacrificio en aquellas vastas regiones, un hálito civilizador penetra la dureza del bosque primitivo y los genios maléficos que son objeto de culto supersticioso y cruel por parte de las tribus errantes, sienten amenazada su sombría dominación. Y al propio tiempo, en la mente desconfiada

del indígena aparece, con aspecto amable, la idea de la Patria colombiana, como una entidad protectora, no como la personificación de la inhumanidad y la codicia.

El día en que Fray Domingo de las Casas dijo la primera misa en estos mismos lugares, en presencia del ejército conquistador y de los indios aún no dominados, se estableció de manera irrevocable el imperio de la civilización en los dominios de la monarquía chibcha. Los ornamentos y vasos sagrados que sirvieron para aquella histórica ceremonia, se conservan, como recuerdo precioso, en la Catedral y se ofrecen a la pública veneración, en el aniversario de la fundación de esta ciudad. Esos frágiles lienzo, ese cáliz de plomo, sobreviven; y en cambio, ¿en dónde están las férreas armaduras, los acerados cascos, las largas tizonas de los conquistadores? Las armas domaron la cerviz de los guerreros indígenas; pero la religión endulzó la dureza de la conquista, estableció cierta hermandad espiritual entre vencidos y señores; y encendió en los corazones de los pobres hijos de la raza conquistada, apegados al terruño, al cual circunscribían todos sus pensamientos presentes y futuros, la luz de la esperanza ultramundana, la fe paciente y resignada, que aún hoy sostiene, sin dejarlos desfallecer, a sus remotos descendientes. Por eso se guardan con cariño los ornamentos de la primera misa; y nadie sabe el paradero de los atributos de fuerza de los soldados de Quesada.

Y cómo no consagrar un recuerdo al pensamiento, próximo a realizarse por obra de los hijos de San Ignacio, de colocar en el río Magdalena una lancha de vapor, que sirva como de iglesia flotante y vaya llevando a los sitios habitados de esas ardientes márgenes, los consuelos de la religión y algo así como el

saludo de la civilización? Nunca hubo empresa más simpática y oportuna! Cristo dijo a sus discípulos que los haría pescadores de hombres; y en cumplimiento de la palabra evangélica nuestros misioneros se proponen recorrer las aguas del inmenso río para apasionar en redes de afecto a tantos pobres seres que vegetan, sin consuelo, abrumados por el calor implacable, por los gérmenes maléficos, que emponzoñan las fuentes de la vida. Cuando se navega por el Magdalena, sorprende y contrista el espectáculo de abandono, de miseria, que presentan los bohíos, los pequeños poblados, albergues de gentes que apenas parecen salir del estado de primitiva salvaje. Cuántos siglos hace que pasa por allí una corriente de civilización que nada deja en la mayor parte del vasto curso del río! A esas orillas atracan los modernos vapores y talvez bajan, por unos instantes, viajeros deseosos de lanzar una mirada en la espesura del bosque tropical; allí llegan negociantes que, realizando su tráfico, vuelven la espalda, indiferentes. Cuando la lancha misionera emprenda sus viajes, se detendrá en cada sitio donde se observen las huellas de seres humanos, para hablarles de Dios, de la sociedad, de la patria; les ofrecerán medicinas para el alma y para el cuerpo; domeñarán su condición desconfiada y zahareña, bendecirán y harán más fuertes los lazos de la familia, y purificarán la atmósfera que envenena y mata, con ese ambiente civilizador y cristiano, que obra maravillas, desarrolla el instinto social en el hombre del desierto; convierte las chozas dispersas en caseríos, e imprime en las pálidas frentes de las hijas del trópico un sello de dignidad, que rescata las miserias de su antigua servidumbre y brilla, como ráfagas de luz, al través de los oscuros celajes de una tarde de invierno.

También se ha ocupado esta asociación en promover la celebración de oficios religiosos en algunas cárceles de esta ciudad y en dotar sus altares de ornamentos; y es admirable el efecto moral producido en estos tristes lugares de reclusión, donde existen almas aparentemente endurecidas y rehacias a todo movimiento de renovación espiritual; pero cuya hostilidad se quiebra como hielo apenas sienten el calor de la compasión y la eficacia de la fraternidad cristiana. Sencillas fiestas se han celebrado en aquellos sitios, en que distinguidas señoras y hermosas niñas han alegrado a los presos con sus cantos religiosos y no se han desdenado de servirles a la mesa, por ellas dispuesta y aderezada, dejando en esos seres, inclinados por su misma desgracia a odiar a la sociedad, un sentimiento dulce y grato, que quizá sea germen de futuras obras buenas.

Ved pues, señoras y señores, cómo esta institución, que a primera vista puede juzgarse como una simple manifestación más de la devoción de nuestras damas, tiene, no sólo este aspecto, que ciertamente es el principal, sino también otro patriótico y social; y es muy adecuada a despertar las simpatías de los corazones femeninos, para quienes jamás es indiferente el espectáculo de la pobreza y que saben apreciar las más delicadas manifestaciones del sentimiento. Uno de los rasgos más conmovedores del Evangelio es aquel en que el Señor, después de haber pronunciado el Sermón de la Montaña, esa explosión única de amor infinito, y de eterna sabiduría, dijo aquellas palabras: «Las raposas tienen madriguera, y las aves nido, sólo el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza.» La meditación de estas palabras ha sido fuente de místicos y encendidos afectos para muchas almas

a quienes enamora la inefable hermosura del sacrificio, y que aman más íntimamente a Jesús, pobre y perseguido, que en medio de los esplendores de la Transfiguración. Cristo en el Sacramento ha querido seguir inspirando este amor tierno y compasivo; y por eso se alberga en lugares donde apenas hay sitio decente para colocar la hostia consagrada; allí lo van a honrar las favorecedoras de los tabernáculos pobres, que repiten espiritualmente escenas de la vida evangélica y derraman sobre los pies del Maestro el vaso alabastro, henchido de fragantes afectos.

Me hicisteis el honor de encargarme una conferencia, y ya veis que en lugar de una disertación variada y amena, que hubierais debido esperar de un orador profano, he venido a cansar vuestra ilustrada atención con una mala plática, que, dicha por un laico, carece de autoridad y de eficacia; y que me he visto obligado a pronunciar en presencia del digno representante del Papa y de nuestro ilustre Prelado. Perdonad el engaño que por mi culpa habéis sufrido y disculpadme, considerando, que este discurso, para parecerse en algo a las obras que está destinado a anunciar, debía mostrarse ajeno de presunción y compensar su modesta apariencia con la sinceridad del propósito; sólo que las autoras de estos trabajos, aunque se han esforzado por ocultarse, han dejado huella de la habilidad primorosa de sus manos; en tanto que yo, aun cuando hubiera querido dar brillo a mis palabras, no habría podido evitar que se advirtiesen la flaqueza y poquedad de mi ingenio.

El Ilmo. y Rdmo. Señor Arzobispo dijo:

Excmo. Señor Presidente de la República, Señoras, Señores:

Los Sagrados Libros han consignado en página sublime el retrato de la mujer fuerte: de aquella que es más rara que las perlas traídas a costa de ingentes gastos y trabajos, de los últimos confines de la tierra. Para delinear a la que está llamada a hacer la dicha, la paz y la alegría por medio de su virtud y su sabiduría, no se acude al artificio de presentar a la mujer entre el esplendor de la belleza y de las grandezas humanas, sino que se reconocen y ensalzan los méritos de la que sabe corresponder siempre al amor y a la confianza de su esposo y de los suyos, y devolver, en todo caso, bien por mal, durante los días de su vida. Ella es la matrona que labra y trabaja con mano sabia e industriosa, la que provee de pan y de alimento a la familia, y aplica también su mano a cosas más fuertes: urde la tela para los vestidos de la casa, y se ocupa en las empresas grandes y pequeñas, aprovechando todo lo que lícitamente le sirve a sus intentos, no para atesorar riquezas, y apegarse a ellas, sino con el deseo de obrar el bien, en favor de los demás. Por eso, añade el autor inspirado, en vez de guardar ávidamente esas riquezas, la mujer abre las manos al necesitado, y las extiende al pobre y desvalido para levantarlo y sostenerlo.

Ese hermoso cuadro se realiza a menudo entre nosotros, merced a la labor incesante de numerosas damas cristianas como vosotras, las cuales, si son ángeles tutelares del hogar, y allí mismo ejemplos vivos de virtud, fuente inagotable de ventura y de amor, de reposo y de paz, no desatienden al menesteroso, le acuden con abundantes limosnas y lo socorren por los medios que la caridad cristiana sugiere para bien del alma y del cuerpo. Por todas vuestras fatigas y trabajos para alivio de los desdichados, recibid, oh señoras, los más efusivos parabienes, no menos que las bendiciones del cielo, y las exhortaciones de la Iglesia, para que nunca desmayéis en los santos propósitos de hacer el bien en favor de las necesidades espirituales y corporales de los prójimos que así lo reclaman de vosotras.

Hay además de los pobres que son nuestros hermanos y a quienes habéis de servir de amparo, un pobre y oculto prisionero que, por efecto de su infinita liberalidad, siendo rico se hizo indigente por nosotros, como dice San Pablo, a fin de que nosotros fuésemos ricos mediante su pobreza. Os hablo de nuestro divino Redentor, Jesucristo, quien nos enriqueció con sus gracias y con los tesoros de su amor, mediante su real presencia en la Sagrada Eucaristía. Si en ocasiones resplandece la Hostia Sacrosanta entre oro y piedras preciosas, como lo vemos

en algunos edificios espléndidos, de los cuales por desgracia no pocos quedan reducidos a escombros en los combates enfurecidos de los hombres, lo cierto es que muy a menudo Jesucristo reside también en templos humildes y desmantelados, bajo de techos pajizos, en medio de los espesos bosques y en islas apartadas; y allí, de ordinario no tiene quien lo adore, y carece de lo indispensable al culto decoroso. A pesar de esa pobreza extremada, Jesucristo no es menos dadivoso con los hombres, a quienes busca, convierte, perdona y salva.

El saber que muchas de nuestras iglesias urbanas y rurales están careciendo de lo indispensable para el culto católico, ha movido a numerosas y devotas damas de esta capital a consagrar su tiempo y el trabajo de sus manos a la hechura de lienzo y adornos para el altar de Jesucristo, con el santo propósito de que sea mejor el culto a la Sagrada Eucaristía. Cuantas habéis consagrado la labor de vuestras manos a tan piadoso fin, sabed que ese trabajo os servirá de plegaria en todas partes, os atraerá favores y bendiciones del cielo, porque si Dios no deja sin recompensa la limosna dada al pobre, con mayor razón premiará a quienes dan a Cristo que nació pobre en el pesebre, pobre vivió sobre la tierra, murió pobre en una cruz, y pobremente vive en nuestros altares. Y al bendecir ahora, como lo hago, en nombre de

la Iglesia, las obras que aquí vemos expuestas, agradezco muy de veras, en nombre de Jesucristo, a las señoras que con tanto celo y desinterés han trabajado, y las exhorto a que prosigan la empresa acometida. Reciban, pues, mis reiterados parabienes y los votos que con las palabras del Rey Salomón hago, para que reciban siempre justas alabanzas, no por las vanas preseas de belleza o de grandeza humana, mas por las obras de sus manos, y porque ellas sean dignas de que las elogien aquellos que saben distinguir lo bueno, hacer justicia al verdadero mérito, que no se aprecia por lo que son en sí las obras exteriores, sino porque las motiva amor sencillo y oculto, y el deseo de rendir adoración perenne a Jesucristo nuestro divino Redentor y Rey de nuestros corazones.

Audiencia pontificia

En la Sala Consistorial, a las once y media de la mañana del 28 de junio, del corriente año, vispera de la fiesta de San Pedro y San Pablo, el Sumo Pontífice recibió en audiencia particular a los profesores y alumnos del Colegio Angélico, presididos por el R. P. General de la Orden de Predicadores.

Al día siguiente los periódicos de Roma refirieron la audiencia y resumieron los discursos del Padre General y del Padre Santo, como se hace en las gacetas de todos los días. La audiencia fue importantísima

y es digna de una crónica, aunque sea breye, pues tiene para nosotros, como miembros del Colegio Angélico, y aun para todos los discípulos de Santo Tomás, una importancia, trascendental.

El Padre General en un discurso sencillo presentó al Padre Santo *il suo Collegio Angelico*, «porque el Angélico, dice exponiendo las razones, es vuestro, Santísimo Padre.» Refiriéndose a la fiesta que íbamos a celebrar, dijo: «Cierta día en un sueño profético, San Pablo dio a Santo Domingo un libro y San Pedro le dio un bastón: el libro, para que predicara la doctrina sagrada; y el bastón, para que le sirviera de apoyo en sus largas correrías apostólicas. Vos sois para nosotros, bondadoso Padre, el Representante de San Pedro y San Pablo; de Vos recibimos la doctrina que debemos enseñar en todas partes, de Vos recibimos el bastón para apoyarnos en nuestras correrías apostólicas. Hijos de Domingo, seremos siempre fieles, obedientes y sumisos a todas las instrucciones de la Iglesia.»

El Padre Santo con sumo afecto, y amabilidad paternal, contestó a todos los puntos del discurso del Padre General. Manifestó su alegría por los progresos del Colegio Angélico, por la paz y caridad que en él reinan y añadió: «El carísimo Padre General ha dicho que en un sueño profético—y yo creo y confirmo que fue verdaderamente profético—dio San Pablo un libro a Santo Domingo; y ¿cuál era el libro? «Las Epístolas del mismo San Pablo,» respondió el Padre General. «Bien; prosiguió el Papa, admito la interpretación del Padre General, y con toda la reverencia a las Epístolas de San Pablo, me permitiré yo añadir otra interpretación: San Pablo quería dar a la Orden de Santo Domingo otro libro, el libro que es el alma dominicana, libro que contiene toda la doctrina católica; que contiene la doctrina

verdadera, sana, íntegra; libro que había de ser escrito por un hijo de Domingo y que todos sus demás hijos habían de estudiar con especial amor, excluyendo todos los libros que pretendieran corregirlo o comentarlo erróneamente; ese libro es la *Suma* de Santo Tomás. En mi vida he visto ni encontrado libro más claro. He leído muchos autores; mas siempre la *Suma* ha sido foco de luz. En ese libro todo es claro, perfecto, seguro, íntegro; en muchos otros no he encontrado más que confusión y oscuridad. Estudiad siempre a Santo Tomás en sí mismo, que es como coger las aguas en la fuente; y hoy más que nunca, gloriaos de no tener otro maestro que Santo Tomás; de no tener más doctrina que la suya.... Y el bastón?.... ha! el bastón no sirve sólo para apoyarse uno, sino también para defenderse; y vosotros debéis defender la doctrina de Santo Tomás que os está encomendada. Sed fuertes en la defensa de la verdad; luchad sin tregua contra los inventores de herejías y de malas doctrinas, especialmente contra el Modernismo. En Santo Tomás encontraréis la refutación de todos los errores. Armaos de este martillo figurado por el bastón de San Pedro, y de este modo seguiréis seguros las huellas de Domingo y de Tomás de Aquino, iréis de victoria en victoria en la lucha contra el error y el vicio....»

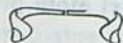
Este resumen fiel que he hecho del discurso del Padre Santo, refiriendo con pocas excepciones, sus mismas palabras, y conservando íntegra la idea fundamental, demuestra con claridad perfecta la importancia de nuestra Audiencia. En efecto, al día siguiente el Vicario de Cristo, con el *Motu proprio Doctoris Angelici*, elevaba ante el mundo entero nuestra doctrina, que es la doctrina de Santo Tomás, a una altura extraordinaria y excepcional. En el mismo *Motu proprio* decla-

raba, además, que la Suma del Doctor Angélico debía ser texto oficial obligatorio en las Universidades y Seminarios mayores de Italia y de todas las Ordenes Religiosas, de tal modo que nadie podrá, en adelante, recibir grados académicos, sin haber estudiado como texto la Suma de Santo Tomás de Aquino.—Hé aquí por qué al principio dije que nuestra audiencia tenía extraordinaria importancia.

Hubo una parte más íntima que fue solamente para nosotros: el Papa nos recibió con amor paternal. El discurso del Padre Santo, aunque tuvo esta importancia que podemos llamar general, fue, sin embargo, un discurso de familia; el afecto con que nos recibió nos abrumó; así que el entusiasmo, el amor, cuánto hace vibrar las más delicadas fibras del corazón, hizo su oficio. El *Angelico* es el Colegio del Papa, el Papa ama su Colegio porque en él reina la caridad cristiana y religiosa con absoluto imperio, y la doctrina del *Doctor Angélico* le baña con torrentes de luz verdadera. La *Suma* es nuestro libro y la *Suma* es el libro que contiene la *doctrina católica*, y el Papa quiere que ese libro sea en todas partes amado, estudiado, meditado, entendido, etc. En aquel sueño profético, el grande Apóstol quiso dar a los hijos de Domingo, escrito por uno de ellos, el libro que enseña la verdad católica; libro lleno de luz, que todo lo ilumina.

Un estudiante.

Roma, Colegio Angélico, julio de 1914.



INDICE DEL VOLUMEN IX

DOCUMENTOS DEL SUMO PONTÍFICE

	Págs.
Motu proprio. De officiis divinis novo modo ordinandis.....	101
Motu proprio. De novo ordine Consultorum pro re liturgica.....	165
Motu proprio. De canonicis, qui inter Praelatos Domesticos relati non sint.....	169
Motu proprio. De italis ad externa emigrantibus.....	325
Id. id. Sobre enseñanza de la doctrina de Santo Tomás.....	645
Carta al Episcopado de Chile.....	33
Carta al R. P. Prepósito General de la Compañía de Jesús.....	402
Letras apostólicas en honor de la Compañía de Jesús.....	406
Allocución a los nuevos Cardenales.....	523
El Papa Benedicto XV a los católicos del orbe.....	633
Benedictus XV ad universos orbis catholicos.....	636
Provisio Ecclesiae Socorrensis.....	725

S. CONGREGACIÓN CONSISTORIAL

Importante decisión sobre el decreto <i>Maxima cura</i>	178
De sacerdotibus demigrantibus.....	331

S. CONGREGACION DEL SANTO OFICIO

Cruz de las misiones.....	20
Indulgencias concedidas por usar un saludo cristiano.....	22
Indulgencias, etc., anexas a la exposición del Santísimo.....	229
Indulgencias a la obra de la propagación de la fe.....	501
La inscripción nominal en las confraternidades.....	503
Confesión sacramental para el lucro de indulgencias.....	505
Indulgencias a las Sociedades de Temperancia.....	506
Circa modum benedicendi devotionalia.....	617

Absolución papal a los Terciarios.....	619
Indulgencias, <i>toties</i> , etc., a los Crucifijos.....	620
Indulgencias para el día de difuntos.....	622
Lucro de indulgencias parciales.....	623

S. CONGREGACIÓN DE SACRAMENTOS

Comentario al decreto sobre celebración de la Santa Misa en casas particulares.....	531
Administración privada de la comunión a los enfermos.....	538

S. CONGREGACIÓN DEL CONCILIO

Missae pro populo et servitii choralis.....	171
---	-----

S. CONGREGACIÓN DE RELIGIOSOS

De absolutione sacramentali Religiosis impertienda....	24
Comentario al decreto sobre confesores de Religiosas.....	233

S. CONGREGACIÓN DEL ÍNDICE

Prohibición de libros.....	183, 376
----------------------------	----------

S. CONGREGACIÓN DE RITOS

Decretum super Motu proprio <i>Abhinc duos annos</i>	106
Additiones, etc., in Martyrologio Romano.....	172
De baptismo domi collato.....	177
De variationibus in divino officio.....	293
Super insuetos cultus titulos non adhibendos.....	294
De festis localibus quae a Religiosis reoli debeant..	295
Circa officia et Missas plurium Sanctorum.....	495
Circa festa propria in conventibus Religiosorum.....	496, 629
Dubia varia.....	499
Uso de la luz eléctrica.....	624
Circa officia propria.....	625
De propriis dioecesanis.....	627
Circa officia et Missas SS. Pontificum et Virginum....	628

S. CONGREGACIÓN DE PROPAGANDA FIDE

De Religiosorum secularizatione.....	66
--------------------------------------	----

SECRETARÍA DE ESTADO

De promulgatione pontificiarum legum.....	170
---	-----

ARZOBISPADO DE BOGOTÁ

Pastoral del Ilmo. y Rdmo. Primado para la cuaresma	1
Pastoral del Ilmo. Primado con ocasión de las fiestas de Corpus, etc.....	261
Pastoral del Ilmo. Primado para la fiesta de N. S. del Carmen.....	342
Pastoral del Ilmo. Primado con ocasión del nuevo período presidencial.....	389
Pastoral del Ilmo. Primado con motivo del fallecimiento del Sumo Pontífice.....	485
Pastoral del Ilmo. Primado con motivo de la elección de N. B. Padre Benedicto XV.....	517
Pastoral del Ilmo. Primado para la fiesta de la Inmaculada Concepción.....	709
Documentos relativos a la consagración de la Arquidiócesis al S. Corazón.....	274
Nombramiento de Vicario Administrador de la Diócesis del Socorro.....	65
Nombramiento de Vicario Administrador de la Diócesis del Socorro.....	300
Circular sobre peregrinaciones al templo votivo.....	357
Discurso al Excmo. Señor Presidente de la República	421
Correspondencia con las Cámaras Legislativas en la muerte del Sumo Pontífice.....	493, 494
Mandato relativo a dispensas.....	528
Epistola ad Benedictum XV.....	614
Carta a N. B. Padre Benedicto XV.....	615
Discurso en la exposición de ornamentos.....	743

DELEGACIÓN APOSTÓLICA

Circular sobre la Conferencia Episcopal.....	207
Correspondencia con el Ilmo. Señor Obispo de Santa-Marta.....	339
Circular sobre dispensas.....	528

CONFERENCIA EPISCOPAL

Estudio sobre la primera Conferencia Episcopal colombiana.....	197
--	-----

CIENCIAS ECLESIASTICAS

Catecismo sobre el modernismo.....	62, 129
Seis sermones sobre el espiritismo por A. V. Miller....	428
Conferencia sobre el catecismo.....	82
Comunión pascual de los niños.....	242
Comunión primera de los niños.....	363
Recitación del Rosario.....	252
Caeremoniale parochorum.....	256, 385, 477, 707, 738
Consagración de la Arquidiócesis de Bogotá al Sagrado Corazón.....	274, 285
Erección de la parroquia de Gutiérrez.....	286
Mercados y Cementerios.....	298
Actas de los Consistorios.....	397
Documentos relativos a la muerte de N. B. Padre Pio X.....	490
Oración fúnebre de N. B. Padre Pio X.....	549
Conferencia del Ilmo. Señor Obispo de Pasto sobre Misiones.....	583

ASOCIACIONES

Sociedad de Sufragios del clero 26, 63, 128, 377, 387, 419	
Unión apostólica.....	27, 124, 125, 225, 383
Asociación de los SS. Corazones y de la Adoración perpetua. Circular, 31.—Intención, 415.—Otra Circular, 654.—Origen y progreso de la Asociación	656
Cofradía de Acción de gracias.....	741

ORDENACIONES

Colación de órdenes.....	98
Ordenación general.....	644

BIBLIOGRAFIA

Bibliografía.....	194
-------------------	-----

NOMBRAMIENTOS

Miembros de la Congregación del Santo Oficio.....	163
Bibliotecario de la S. Iglesia Romana.....	163
Protector de las Hijas del Calvario.....	163
Protector de los Camaldulenses.....	163
Protector del Colegio Capránica.....	163
Protector de los Salesianos de D. Bosco.....	163
Arcipreste de la Basílica Vaticana.....	163
Prefecto de la Congregación de la Fábrica de San Pedro.....	163
Presidente de la Comisión Pontificia de Estudios Bíblicos.....	163
Párrocos, Coadjutores y Capellanes.....	61, 83, 420

OBITUARIOS

Pbro. Almonacid y P. Manuel Silva, S. J.....	63
El Emmo. Cardenal Oreglia.....	98
El Emmo. Cardenal Rampolla.....	98
El R. P. Emilio Baena.....	100
La señora Doña María Francisca Herrera de Buendía.....	162
El Señor D. Santiago D. Camargo.....	227
El Pbro. D. Clodomiro Díaz.....	387
Los RR. PP. Matías y Nicolás Cáceres, S. J.....	420
El Señor D. Abraham Moreno.....	420
El M. R. P. Wernz.....	548
El Ilmo. y Rdm. Señor Simón y Rodenas.....	611
N. B. Padre Pio X.....	639
El Pbro. D. Antonio Nereo Medina.....	706

EXTRANJERO

Consultas de la S. C. del Santo Oficio.....	64
Templos de S. Lorenzo en Roma.....	64
Monumento al S. Corazón en Malta.....	64
Sacrificio heroico de un sacerdote en Nantes.....	64
El Emmo. Cardenal Vico.....	100
Las condecoraciones del Abate Lanusse.....	100
Retiro espiritual de periodistas.....	100

La tía de Bernardita.....	100
Telegrafía sin hilos.....	132
La estación más potente del mundo.....	132
Jubileo.....	132
Aun en Francia.....	132
Roma.....	163
El R. P. Muiños.....	163
La caridad es contagiosa.....	164
Frio intensísimo.....	196
El Cinematógrafo.....	196
Modas indecentes.....	228
Distancia entre Europa y América.....	228
El Emmo. Cardenal Vives y Tutó.....	301
Peregrinos.....	388
De Lourdes.....	388
La primera Misa en el Canadá.....	515
Población católica de los Estados Unidos.....	515
Nuevo General de los RR. PP. Capuchinos.....	515
Nuevo Monseñor.....	515
Notabilísimo orador.....	516
Sabio franciscano.....	516

VARIA

Seminario Teológico Nacional (Venezuela).....	26
Avisos.....	26
Ejercicios espirituales del clero.....	26
Las Tres Ave Marías.....	37
El clero y la política.....	42
Respuestas a algunas objeciones contra la Religión....	48
Peregrinación a Lourdes y Roma.....	68
La cuestión Romana.....	72
La masonería y la mujer.....	77
Conferencia catequística.....	82, 419
"El Hogar Católico".....	83
Matrícula del clero de la Arquidiócesis.....	83
Voz de gratitud.....	98
Congreso Eucarístico Nacional.....	118

Relación del Congreso Eucarístico Nacional.....	128
El Sumo Pontífice y las Hermanas de la Presentación.....	119
La Basílica de San Pedro in Vaticano.....	120
Nazareth, escuela de acción católica.....	125
Entronización del Sagrado Corazón.....	133, 419
El huésped divino.....	151
El Excmo. Señor Vassallo.....	160
Lourdes.....	184
¿Cara o Cruz?.....	190
Roma.....	218
Un dogma genuinamente pagano.....	221
Ya no hay hogar católico.....	223
Congreso Eucarístico en Lourdes.....	246, 291
Las bodas de Caná.....	250
Consagración de la Arquidiócesis de Bogotá al S. Co- razón.....	274, 285
Gran Misión del mes del S. Corazón.....	319
En el Palacio Arzobispal.....	347
La fuerza de la lógica.....	353
La hora de la muerte, la hora de la luz.....	373
Visitador de los RR. PP. Dominicanos.....	388
Circular de la Junta Central del Voto Nacional.....	409
El Convento franciscano de S. Luis (Ubaté).....	416
Recepción del clero en el Palacio presidencial.....	421
Tesoros que se pierden leyendo novelas.....	467
Mens sana y corpore sano.....	471
Linda lección.....	474
Fiesta de San Bernardo.....	508
El Ilmo. Señor Obispo de Pasto.....	547
Solemnes funerales de N. B. Padre Pío X.....	579
Conferencia del Ilmo. Señor Obispo de Pasto sobre Misiones.....	583
Enfermedad y muerte del Sumo Pontífice.....	639
Velada Catequística.....	726
Lecciones de gramática.....	734
Audiencia Pontificia.....	755

Índice alfabético

(Los números indican la página)

A

- ABSOLUCIÓN de absolutione sacramenti Religiosis imper-
tienda, 24.—Papal a los Terciarios, 619.
ACCIÓN católica, 125.
ACTAS de los Consistorios, 397.
AMOR propio, 734.
AVE MARIA Las tres avemarías, 37.
ARZOBISPADO de Bogotá. Pastoral para la cuaresma, 1—
Administrador de la diócesis del Socorro, 65.—Pasto-
ral para el Corpus etc., 261.—Consagración de la Ar-
quidiócesis al S. Corazón, 274.—Erección de la parro-
quia de Gutiérrez, 286.—Vicario Administrador del So-
corro, 300.—Pastoral para la fiesta del Carmen, 342.—
Fiesta, 347.—Circular sobre peregrinaciones al templo
votivo, 357.—Pastoral con ocasión del nuevo período
presidencial, 389.—Discurso al Excmo. Sr. Presidente
de la República, 421.—Pastoral con motivo de la muer-
te del Sumo Pontífice, 485.—Correspondencia con las
Cámaras Legislativas con ocasión de la muerte del
Sumo Pontífice, 493, 494.—Entronización del S. Cora-
zón, 508.—Pastoral con motivo de la elección de Be-
nedicto XV, 517.—Mandato relativo a dispensas 528.—
Epístola ad R. P. Benedictum XV, 614.—Carta a N. B.
el Papa Benedicto XV, 615.—Pastoral para la fiesta de
la Inmaculada Concepción, 709.—Discurso en la expo-
sición de ornamentos para iglesias pobres, 743.

B

- BAPTISMO. De baptismo domi collato, 177.
BASÍLICA. La de S. Pedro in Vaticano, 120.
BIBLIOGRAFÍA, 194.

C

- CATECISMO. Véase modernismo.—Conferencias, 82, 419.—Linda lección, 474.—Velada catequística, 726.
- CÆREMONIAL de los párrocos, 256, 385, 477, 707, 738 para la 1.^a comunión de los niños, 363.
- CINEMATÓGRAFO, 196.
- CLERO. El clero y la política, 37.—Sacrificio heroico de un Sacerdote, 64.—Matricula, 83.—El abate Lanuse, 100.—El Emmo. Cardenal Vico, 100.—El R. P. Muñón, 163.—En Francia, 64, 100, 132, 164.—Ejercicios espirituales, 740.
- CONFERENCIA episcopal, 197.—Conferencia sobre Misiones, 583.
- CONGREGACIÓN. *Consistorial*. Decisión sobre el decreto *maxima cura*, 178.—De sacerdotibus demigrantibus, 331. *Del Consilio*. Misae pro populo et servitii choralis, 171. *Del Indice*. Prohibición de los libros, 183, 376. *De Ritos*. De officio divino, 101.—Additiones in Martyrologio, 172.—De baptismo domi collato, 177. De variationibus in divino officio, 293.—Super insuetos cultus titulos non adhibendos, 294.—De festis localibus quae a Religiosis reoli debeant, 295.—Officia et Misae plurium Sanctorum, 495.—Festa propria in conventibus Religiosorum, 496, 629.—Dubia varia, 499.—Luz eléctrica, 624. Officia propria, 625.—De propriis dioecesis, 627.—Officia propria SS. Pontificum et Virginum, 628. *Del Santo Oficio*. Cruz de las misiones, 20.—Saludo cristiano, 22.—Consultor, 64.—Indulgencias anexas a la exposición del Santísimo, 229.—Indulgencias a la Obra de la propagación de la fe, 501.—A las Sociedades de Temperancia, 506.—Confesión sacramental para lucrar indulgencias, 505.—Inscripción nominal en las Confraternidades, 503.—Modus benedicendi devotionalia, 617.—Absolución papal a los Terciarios, 619.—Indulgencias *toties quoties* a los crucifijos, 620.—Indulgencias para

- el día de difuntos, 622.—Indulgencias parciales, 623. *De Religiosis*. De absolute sacramento Religiosis impertienda, 24.—Comentario al decreto sobre confesiones de Religiosas, 233. *De Sacramentis* Misa en casas particulares, 531.—Comunión privada a los enfermos, 538. *De propaganda Fide*. De secularizatione Religiosorum, 66.
- COMUNIÓN pascual de los niños, 242.—Primera comunión, 363.
- CONGRESO Eucarístico, 118, 128.—En Lourdes, 246, 291, 339.—Nacional: Ley 26 de 1898 por la cual se rinde homenaje a Jesucristo, 274.
- CONSISTORIAL. Véase Congregación.
- CORAZÓN de Jesús, 64.—Véase Entronización.

D

- DELEGACIÓN Apostólica, 160.—Saludo, 196.—Circular, 207. Nota al Ilustrísimo señor Obispo de Santa Marta, 339. Sobre dispensas, 528.
- DISPENSAS, 528.

E

- EJERCICIOS espirituales, 26.
- ENTRONIZACIÓN del Sagrado Corazón, 133, 151, 419, 508.
- ESPIRITISMO. Seis sermones, 428.

F

- FUNERALES de N. B. Padre Pío X, 579.

G

- GRAMÁTICA. Lecciones, 734.
- GUTIÉRREZ. Parroquia, 286.

I

- INDULGENCIAS.—Cruz de las Misiones, 20.—Saludos cristianos, 22, 23.—Otras indulgencias, 229, 406.

INDICE.—Véase Congregación.—De LA IGLESIA, 759, 766
 INDULGENCIAS.—Véase S. Congregación del Santo Oficio.

J

JUBILEO.—132.

L

LEY 26 de 1898 por la cual se rinde homenaje a Jesucristo, 285.

LÓGICA.—La fuerza de la lógica, 353.

LORENZO.—Templo de San Lorenzo en Roma, 64.

LOURDES.—Véase Peregrinación.—Lourdes, 184, 246, 291, 339, 388.

M

MARÍA.—Las tres Avemarias, 37.—Amor de María, 250.
 Nuestra Señora del Carmen, 342.

MARTIROLOGIO.—Adiciones, 172.

MASONERÍA.—La masonería y la mujer, 77.

MERCADOS.—298.

MISIONES.—Cruz de las Misiones, 20.—Del S. Corazón, 319.

MODERNISMO.—Catecismo, 62, 129.

MUERTE.—La hora de la luz, 373.

N

NOMBRAMIENTOS.—61, 83, 420.

En Roma, 163.

NOVELAS.—Lectura, 467.

O

OBISPOS de Venezuela, 26.—Del Socorro, 65, 300.—De Prusia, 196.—De Colombia, 197.—De Mesina, 228.
 De Santa Marta, 339.—De Equino, 611.—De Pasto, 547, 583.

OBITUARIOS.—63, 98, 100, 162, 227, 387, 420, 548, 611, 639, 706.

OFICIO divino, 101.—De variationibus, 293.

ORACIÓN fúnebre de Pío X, 549.

ORDENACIONES 98, 644.

P

PASTO.—547, 583.

PASTORAL del Ilustrísimo Prelado para la Cuaresma, 1.
 Para el Corpus. etc., 261.—Para la fiesta de Nuestra Señora del Carmen, 342.—Con ocasión del nuevo período presidencial, 389.—En la muerte del Sumo Pontífice, 485.—Con motivo de la elección del nuevo Papa, 517.—Para la fiesta de la Inmaculada Concepción, 709.

PÁRROCOS.—Véase Ceremonial.—De Gutiérrez, 286.—Nombramientos, 61, 83, 420, de Toggia, 516.

PEREGRINACIÓN a Lourdes y Roma, 68, 339, 388.

Al templo votivo, 357, 409.

POLÍTICA.—El clero y la política, 42.

PONTÍFICE ROMANO.—Carta al Episcopado de Chile, 33.
 De oficio divino, 101.—El Papa y las Hermanas de la Presentación, 119.—Motu proprio.—De novo ordine Consultorum pro re liturgica, 165.—De canonicis, qui inter Praelatos relati non sint, 169.—De italicis ad externa emigrantibus, 325.—Nueva elección, 397.—Carta al R. P. Prepósito General de la Compañía de Jesús, 402.—Letras apostólicas en honor de la Compañía de Jesús, 406.—Muerte del Padre Santo Pío X, 490.—Alocución a los nuevos Cardenales, 523.—Oración fúnebre, 549.—Funerales, 579.—El Papa Benedicto XV a los católicos del orbe, 633, 636.—Motu proprio sobre la enseñanza de la doctrina de Santo Tomás, 645.
 Provisio Ecclesiae Socorrensensis, 725.

PORNOGRAFÍA.—132.

PRESIDENTE de la República.—Discurso, 425.—Decreto de honores al Sumo Pontífice, 490.

R

RELIGIÓN.—Respuestas a algunas objeciones, 48.

RELIGIOSOS.—Véase Congregación de religiosos.—De se-

cularizatione, 66.—Confesores de monjas, 233.—Fiestas locales, 295.—Dominicos, 388.—Franciscanos, 416, 516. Capuchinos, 515.—Recoletos, 515.—Jesuitas, 402, 406, 516, 548.

REPRESENTANTES.—Cámara.—En la muerte del Sumo Pontífice, 492.

RITOS.—Véase Congregación de Ritos.

ROMA.—Fiestas constantinianas, 218.—Nómbamientos, 163. Jubileo, 132.—Templos de San Lorenzo, 64.

ROSARIO.—Modo de recitarlo, 252.

S

SECRETARÍA de Estado.—De promulgatione pontificiarum legum, 170.—Mercados y cementerios, 298.

SEMINARIO teológico nacional (Venezuela), 26.

SENADO de la República.—En la muerte del Sumo Pontífice, 491.

SERMONES sobre el espiritismo, 428.

SOCIEDAD.—*Sufragios del clero*, 26, 63, 128, 377, 387, 419. *La Sociedad* 20 de agosto, 509.

Unión apostólica, 27, 124, 125, 225, 383.

De los Sagrados Corazones y de la Adoración Perpetua, 31, 415, 654, 656.

De Acción de gracias, 741.

SOCORRO.—Administrador de la Diócesis, 65, 300.

SPORTS.—471.

U

UBATÉ.—El Convento de San Luis, 416.

UNIÓN.—Véase Asociaciones: Unión Apostólica.

V

VASSALLO.—Véase Delegación.—Saludo, 196.

VISITA.—388, 547, 548.

VISITADOR de los RR. PP. Dominicanos, 388.

VIVES.—El Emmo. Cardenal Vives y Tutó, 301.

VOTO Nacional, 357, 409.